

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(I.º SEMESTRE.)

LIMA, JUEVES 11 DE JUNIO DE 1840.

(NUMERO 34.)

REFLECSIONES

SOBRE LA

Influencia social de la feudalidad.

[Conclusion.]

Pero la imposibilidad de que vuelva á ecsistir la institucion feudal, debe ser un motivo para juzgarla con equidad. No tememos decirlo; esta institucion, mientras ha sido fuerte y respetada ha ejercido sin oposicion su supremacia política, ha rejuvenecido y vivificado la sociedad europea. La civilizacion antigua habia dividido el jenero humano en dos clases hostiles, los amos y los esclavos: la feudalidad substituyó á los esclavos los siervos, y consagró entre ellos y los señores, relaciones mútuas de fidelidad, que suponian un respeto profundo por la dignidad de la naturaleza humana. En las antiguas repúblicas, el hombre no era estimado por sí mismo, sino por su utilidad a la nacion de que era miembro; el Estado absorvia el individuo; todas las virtudes eran virtudes políticas: la feudalidad constituyendo a cada individuo, miembro activo de la vasta jerarquia que habia fundado, le dio la conviccion de su valor personal; el hombre como ser distinto del cuerpo social, a que pertenecia, fue rehabilitado a sus propios ojos; las virtudes privadas nacieron. En fin, en los principios de las naciones mas cultas de la antigüedad, la mujer no tenia valor sino como instrumento de reproduccion, como elemento indispensable para la repoblacion del Estado: la feudalidad, reorganizando la vida del castillo, inspirando los cantares de los peregrinos y de los menestrales, y sobre todo produciendose bajo la forma poética de la caballeria, reveló al caballero fatigado por largas luchas, la dulzura de los cuidados de una mujer y el poder de su tierna piedad, hizo solicitar a los cronistas los sufragios de los castellanos, sujió este juramento solemne que prestaban los caballeros: *Dios y mi Dama*. Divisa sublime que espresaba a la vez los pensamientos sobresalientes de aquella época, la religion del evangelio y la rehabilitacion de la mujer, que reasumia admirablemente las dos necesidades de la humanidad, por tanto tiempo sujuzgada a las fórmulas de la libertad antigua, la creencia y el amor!

Solo he hablado de los resultados morales del gobierno feudal, de su influencia verdaderamente social, porque semejantes resultados no estan subordinados a una época especial, pues son de todos los tiempos y no perecen con las instituciones que los han producido; porque semejante influencia se propaga a las jeneraciones que siguen, y que el conjunto de los elementos progresivos que se le deben no constituyen el patrimonio de un pueblo, sino el de la humanidad entera. Si yo me propusiese mostrar la utilidad política de la feudalidad, y caracterizar los efectos que ha pro-

ducido relativamente a los destinos de la Francia, ciertamente no me faltarian hechos históricos para probar que su influencia fue esencialmente benéfica y conservadora. La feudalidad fue quien salvó la cuna de la civilizacion francesa, oponiendo a las invasiones de los Normandos tantas plazas fuertes cuantas moradas feudales habia en Francia, y forzandolos a aceptar un establecimiento fijo en una parte de su territorio. La feudalidad fue tambien la que salvo a la nacionalidad francesa, por su resistencia obstinada de la ocupacion inglesa durante el malhadado reinado de Carlos VI, y por su concurso poderoso al establecimiento del trono de Carlos VII.

Estos inmensos beneficios estuvieron sin duda acompañados de grandes abusos; tal es el destino de toda institucion humana. Pero los abusos datan sobre todo de la época en que la feudalidad trabajó por su propio interes en perpetuar una autoridad que era la obra del tiempo, y que antes habia ejercido en pro de los pueblos. No comprendió que su ultima hora habia sonado, y el poder real se vio obligado a disputarle palmo a palmo el terreno que él hubiese debido ocupar pacíficamente en virtud de la ley del progreso. Pero haciendonos cargo de los intereses y pasiones, nos veremos precisados a excusar una obstinacion que siempre se ha reproducido en épocas semejantes. Por lo demas la feudalidad tiene derecho a nuestra induljencia: un orden social al que debemos la iniciacion de la esclavitud a la dignidad moral, la rehabilitacion de la mujer, el nacimiento de la poesia y del arte moderno, merece seguramente que en consideracion al conjunto de tales resultados, juzguemos sin un excesivo rigor, los desvios accidentales de la idea de donde han nacido: en semejante caso, la inmensidad del bien total absorve los males parciales que le han acompañado.

INDUSTRIA.

DE LAS MAQUINAS Y DE SUS VENTAJAS.

PROCEDERES INGENIOSOS.

La cuestion de las máquinas, tan discutida en Francia, no ocupa menos a su vecina la Inglaterra; pero, mas adelantados en esta materia los Ingleses, por medio de hechos mas bien que por argumentos casi siempre susceptibles de una refutacion especiosa, sus economistas demuestran en el dia las ventajas incontestables que ofrecen las máquinas a aquellos mismos a quienes parecian condenar a la miseria.

Tenemos a la vista una obra importante en este jenero, que publicada a fines de 1832, esta ya en su tercera edicion. Su autor es el Sr. D. Carlos Babbage, célebre ingeniero, cuya reputacion de

habilidad y de saber es europea. Es un *tratado sobre la economía de las máquinas y de las manufacturas*; encierra, en un pequeño volumen, un número inmenso de hechos tan curiosos como concluyentes. Nos proponemos, no de ofrecer una traducción a nuestros lectores, sino de sacar de ella la forma o el fondo de algunos artículos de una jeneral aplicación.

El argumento mas fuerte que se puede presentar en favor de las máquinas es el aumento de población en las localidades donde se introducen.

De 1801 a 1831 la población de las cuatro grandes ciudades manufactureras de la Gran Bretaña ha aumentado como sigue, según los datos oficiales:

Manchester.....	151	por 100.
Glasgow	161	id.
Nottingham.....	75	id.
Birmingham.....	90	id.

El autor de este artículo ha nacido en una pequeña ciudad del departamento de las Ardenas, en Francia, cuya población, así como la de las aldeas circunvecinas, se ocupa casi exclusivamente de hilar o tejer telas de lana. Su abuelo le contó varias veces que, hace como unos sesenta años, estuvo a punto de estallar una sedición, cuando se introdujeron en el país los tornos alemanes para hilar la lana; porque hasta aquel entonces hombres y mujeres hilaban con el huso, y no sacaban mas que un hilo ordinario bien que sólido que daba tanta duración a los tejidos de aquella época, que el vestido de boda del padre servía indefectiblemente para la primera comunión del hijo. En 1814 la ciudad de Rhétel apenas tenía 3,000 almas de población, y ni siquiera había una hilandería de mecánica; hoy en día que las máquinas se han jeneralizado no solo en aquella ciudad, sino en sus cercanías, la población se ha aumentado, según el censo oficial de 1831, a 6,583 habitantes.

Las ventajas que presentan las máquinas y las operaciones manufactureras resultan principalmente de tres cosas.

- 1.º *Aumentan las fuerzas del hombre;*
- 2.º *Economizan su tiempo;*
- 3.º *Convierten las sustancias en la apariencia sin valor, o al menos sin utilidad inmediata, en productos útiles a la sociedad.*

Vamos a hacer algunas esplicaciones sobre estos tres datos.

ADICION A LA FUERZA DEL HOMBRE.— TRANSPORTE DE LAS CARGAS.

Nos limitaremos, sobre esta materia, a la experiencia siguiente, sacada del *Tratado sobre el arte de construir*, por el Sr. Rondefet.

- 1.º Se tenía que transportar fuera de cantera un pedruzco de mármol cuadrado, del peso de 1.080 lib.
- 2.º Para arrastrar esta piedra por el suelo mal nivelado de la cantera, fue preciso una fuerza de 758 id.
- 3.º Para hacerla resbalar sobre un piso de madera no fue preciso mas que una fuerza de 652 id.
- 4.º La misma piedra, colocada sobre una plataforma de madera resbalando sobre el piso de madera también, era arrastrada por una fuerza de 606 id.
- 5.º Como las dos superficies en con-

- tacto del piso y de la plataforma estaban jabonadas, solo fueron precisas... 182 id.
- 6.º La misma piedra, colocada sobre rodillos de 3 pulgadas de diámetro, sobre el suelo de la cantera, era conducida o tirada por una fuerza de 34
- 7.º Los mismos rodillos descansando sobre el piso de madera, la fuerza necesaria estaba reducida a 28
- 8.º En fin, los rodillos estando colocados entre el piso y la plataforma que llevaba la piedra, la fuerza necesaria de saca estaba reducida a 22

Resulta de esta experiencia que la fuerza necesaria para hacer marchar la piedra sobre el suelo desigual de la cantera era casi los dos tercios de su peso; que estaba reducida a tres quintos de este peso por el roce sobre un piso, a los cinco novenos por el roce de madera sobre madera, a un sexto cuando las superficies estaban jabonadas, a un treinta y dos avos cuando se hacía uso de rodillos solos, a un cuarentavo cuando estos rodaban sobre un piso, y en fin a un cincuentavo cuando rodaban entre dos superficies de madera.

Cada nuevo conocimiento que se adquiere, cada herramienta nueva que se inventa, disminuye la fatiga y el trabajo del hombre. El que imaginó el empleo de los rodillos quintuplicó las fuerzas humanas; el primero que hizo uso del jabón o de la grasa, pudo inmediatamente, y sin poner en ejercicio otro mayor esfuerzo, hacer mover un peso tres veces mas considerable que antes.

Los efectos que producen los cuerpos grasos que disminuyen la frotación han recibido una aplicación notable en Amsterdam, donde los conductores de trineos cargados de pesos considerables, llevan a la mano una cuerda untada con sebo, que echan de cuando en cuando delante del trineo, cuyas tablas se engrasan al pasar sobre esta cuerda.

ECONOMIA DE TIEMPO.

La importancia de esta economía no tiene necesidad de demostración, y algunas ejemplos bastarán para hacer ver hasta que punto es posible llevarla.

El empleo de la pólvora en los trabajos de las minas es el primero que ofreceremos. Algunos días de trabajo pueden producir la ganancia necesaria para adquirir muchas libras, y su empleo puede, en algunas horas, producir resultados que no se obtendrían, con los mejores instrumentos, de un trabajo de muchos meses.

Fabricación de las agujas.—El arreglo de veinte mil agujas arrojadas revueltas en una caja, enredadas unas con otras en todas direcciones, parece, a primera vista, una ocupación tan difícil como fastidiosa; porque serían precisas muchas horas para disponerlas paralelamente las unas a las otras, si fuese preciso ponerlas una a una; y sin embargo algunos minutos bastan para obtener este resultado.

Las agujas se echan en una cubeta plana de palastro, ligeramente concava en el fondo. Se golpean los bordes de la cubeta de un modo particular, dándoles al mismo tiempo un pequeño movimiento longitudinal, y las agujas se arreglan por sí mismas en direcciones paralelas, lo que se debe a la forma misma de las agujas. Hecho esto, se golpea la cubeta en una dirección perpendicular a la primera, y al instante todas las agujas

se juntan las unas a las otras sobre uno de los bordes de la cubeta, conservando siempre su paralelismo.

Mas, en esta posicion, las agujas estan, para servirnos de las espresiones técnicas *cabeza revuelta*, es decir que las puntas de las unas estan del mismo lado que la cabeza de las otras; y para ponerlas *corrientes*, es preciso disponer la cabeza o la punta del mismo lado. Para conseguirlo, se valen del método siguiente: una mujer o un niño coloca algunas agujas sobre una mesa, y apretándolas con el dedo índice de la mano izquierda, las separa un poco las unas de las otras, y con la mano derecha empuja sucesivamente hácia adelante ó hácia atras cada aguja a medida que se presenta, segun que la cabeza está dirijida en un sentido o en otro. Esta operacion, practicada aun en muchos talleres, es bastante larga, puesto que no se opera sino sobre una aguja a la vez. He aqui el proceder, mucho mas rápido, que se ha sustituido: el niño coloca en el dedo índice de la mano derecha un dedil de paño; con el mismo dedo de la mano izquierda, hace resbalar por delante del monton, donde las agujas estan arregladas paralelamente, algunas de entre ellas, lo que las hace abandonar la posicion horizontal por una posicion mas o menos oblicua; entonces apoya suavemente su dedil sobre la estremidad mas elevada, y las agujas cuya punta está en alto penetran de modo que se pueden levantar, y de consiguiente separar de las otras con una grande rapidez.

Fabricacion de los clavos.—En muchas operaciones de las artes, el uso de otra tercera mano seria de gran ayuda al obrero. Esta tercera mano, la halla en muchas especies de instrumentos que la reemplazan muchas veces con ventaja. Tales son los tornos, los barriletes, las prensas de diferentes especies, que sujetan con fuerza las materias sobre las cuales el obrero puede entonces emplear sus dos manos. Hallaremos un ejemplo menos conocido en la fabricacion de los clavos.

Algunas especies de clavos deben tener la cabeza de una forma particular. El obrero retira del fuego la barra de hierro ardiente, y forja desde luego la punta del modo ordinario; despues, cortándola del largo que se quiere, sin sacarla por eso del barrote, la curva en ángulo recto, y la introduce en un agujero de forma conveniente practicado en el yunque, por debajo de un pesado martillo adaptado a un pedal, que tiene en hueco la forma que la cabeza del clavo debe tener en relieve. Despues de haber preparado groseramente la cabeza del clavo con un martillo a mano, el obrero aprieta el pedal, el gran martillo se desprende del fiador que le detenia, y termina de un solo golpe la cabeza del clavo. La combinacion de este aparejo es tal que el resalto que hace el martillo por su parte al mismo tiempo que la reaccion del pedal, los vuelve a colocar a los dos en su primera posicion, y el martillo permanece suspendido; esta misma reaccion del pedal determina al mismo tiempo la espulsion del clavo del agujero del yunque.

Sin el empleo de este aparejo que le permite hacer a su pie las funciones de una tercer mano, el obrero se veria precisamente obligado a hacer calentar dos veces su hierro.

EMPLEO UTIL DE MATERIALES DE POCO VALOR.
Los restos mas despreciables de los animales hallan casi todos, en las artes, útiles aplicaciones.

Los cascotes de los caballos, de los bueyes y otros despojos córneos, sirven a la confeccion del azul de Prusia o prusiato de potasa. Los vasos de hoja de lata o de palastro, de nuestras cocinas, cuando llegan a hacer inutil el arte del estañador, pueden encontrar todavia un destino útil; las partes menos corroidas se cortan en tiras, llenas de agujeros, y cubiertos con un barniz negro para los cajeros, que abrigan con ellas los bordes y los ángulos de sus cajas; lo demas puede, tratado por el acido *piroleñoso*, dar un hermoso color negro, para las impresiones sobre tejidos.

HIGIENE.

DE LOS ALIMENTOS Y DE LAS BEBIDAS.

[Continuacion.]

§ IV.

De los vegetales cuyas flores nos sirven de alimento.

Alcachofa. [*Cinara scolymus* de Linneo.] No se come mas que el receptáculo de sus flores. Cruda se dijere con dificultad; y cocida se dijere mejor. Algunas personas las tienen como cálidas, y que perturban el sueño; pero hay otras que les niegan estas propiedades.—*Capuchina* [fruto del *Tropæolum majus* de Linneo.] Contiene un principio acre, nutre poco, y no se come mas que en ensalada.—*Coliflor* (*Brassica cauliflora* de Linneo.) Se comen los pedúnculos florales, que contienen un principio acre, el cual lo pierden casi enteramente con la deccoccion. Despues de esta operacion la coliflor puede considerarse como un alimento medianamente nutritivo, de fácil digestion, dulcificante, y flatulento.

§ V.

De los Hongos.

Los Hongos propiamente dichos [*Fungi*.] Los hongos venenosos son: *El falso hongo carmesí* (*Agaricus muscarius* de Linneo); el *agárico bulboso* (*Agaricus bulbosus* de Linneo); el *agárico primaveral* (*Agaricus bulbosus vernus* de Bulliard.) Este hongo y el precedente corresponden á algunas variedades del *hongo cicuta* descrito por Paulet: *El hongo raton* [*Agaricus conicus* de Picco, de Linneo]; el *agárico matador* o *Morton* (*Agaricus necator* de Bulliard); el *agárico acre* [*agaricus acris* de Bulliard]; el *agárico estiptico* [*Agaricus stypticus* de Bulliard]; el *agárico caustico* [*Agaricus pyrogalus* de Bulliard]. Los *agáricos piperados y lácteos* [*Agaricus piperatus et lactifluus*] el *hongo de la cruz de Malta*; el *ojo de cuervo*; la *cabeza de Medusa*; el *blanco de marfil*; el *lácteo puntiagudo rojo*; el *ojo del olivo*; el *embudo hueco y venenoso*, y el *grande mostazero*.

Los hongos que se pueden comer son muy numerosos. Los dos principales son el *hongo de costra* [*Agaricus pratella* y la *morilla* (*Phallus esculentus*.)

Los hongos venenosos no tienen unos caracteres jenerales. Segun Persoon es preciso guardarse de comer los hongos que se crian en las bodegas y en los bosques espesos, húmedos y sombríos; cuya superficie está mojada y sucia; que tienen un mal aspecto; y dan un olor virulento, semejante al del reponche o la tierra de las bodegas; que tienen un sabor muy amargo y desagra-

dable, o que al pronto es dulce, pero que deja un gustillo a-trinjente estíptico; o si tienen un olor repugnante; o si estan llenos de jugo lácteo y acre, cuyo color es pajizo como el limon, o rojo como la sangre. Finalmente se han de desechar los hongos que se marchitan y se descomponen. También es muy conveniente, despues de haber escogido las especies mas sanas, el quitarles las hojas y el vástago, cortarles el pedicelo y mojarlas en vinagre aguado. Parece que de este modo se pueden comer sin peligro ni riesgo alguno los hongos mas insalubres; cuando los hongos estan ya guisados no se pueden conservar, porque se alteran con facilidad y adquieren cualidades malas y dañinas.

Los hongos son nutritivos, pero de una digestion difícil; y las mas veces no sirve mas que de condimento.

Trufa [*Tuber gulosum* de Linneo.] Esta es una especie de hongos muy esquisitos; y que se crian debajo de tierra, sin raices, ni tallos ni hojas. La trufa es muy nutritiva; pero difícil de digerir; con especialidad cuando no se ha mascado suficientemente; por lo cual es muy conveniente el comerlas con sobriedad. Algunos la atribuyen una propiedad afrodisiaca. [Continuará.]

Medicina casera.

Continuacion.

CAPITULO IX.

FRACTURAS.

Se da el nombre de *fractura* al estado de un hueso cuando está rajado ó quebrado en una de sus partes, ó roto à lo largo.

Fractura de los huesos de la cabeza.

Como la fractura de los huesos de la cabeza que forman el cráneo, no se puede curar sino por un cirujano, los primeros socorros que se han de dar, no han de tener por objeto mas que remediar sus accidentes que son la consecuencia del golpe que ha causado la fractura, como son el *desmayo*, la *hemorragia* y la *contusion*.

Fractura de la nariz.

Los huesos de la nariz pueden fracturarse por caida ó por un golpe dado en la cara. Se reconoce con facilidad esta fractura en la forma de la nariz, que de saliente que era se vuelve chata y hundida. Como es muy esencial que la nariz no se quede en este estado, y como algunas veces la hinchazon que sobreviene prontamente, impide que se pueda remediar à tiempo, es necesario tan luego como acabe de suceder la fractura de la nariz, tomar una pluma de escribir que no esté cortada, y cuyo extremo esté bien unido, ó cualquier otro cuerpo duro y pulimentado que tenga la misma forma; se mojará esta pluma por su cañon en aceite, en manteca ó en un cuerpo graso cualquiera, y se introducirá en la nariz perpendicularmente hasta la altura del sitio hundido; entonces se empuja suavemente hacia arriba y hacia adelante, y se manifestará la parte aplastada, de modo que la nariz vuelve à tomar la forma que tenia antes del accidente, como se haria con una vasija de estaño que tuviese una abolladura por dentro y se quisiese enderezar.

Cuando se consiga volver à la nariz fracturada su forma ordinaria, se cubrirá con unas compresas mojadas en el extracto de saturno.

Fractura de la quijada inferior.

Se llama *quijada inferior*, el hueso que forma la barba, y el bajo de la cara hasta la oreja por cada lado.

Este hueso no se fractura nunca sino por un golpe violento que se reciba en la quijada: la fractura es siempre acompañada de contusiones mas o menos considerables, que será menester curar como todas las demas *contusiones*.

Ademas, para impedir la separacion del hueso fracturado, será preciso hacer pasar por debajo de la barba, una toalla o un pañuelo que se atará por encima de la cabeza con bastante fuerza para que el enfermo no pueda abrir la boca.

Fractura de las costillas.

La fractura de las costillas, del esternon, de las vértebras, cuya salida forma el espinazo y la del omoplato son en jeneral muy difíciles de conocer; pero como estas fracturas resultan siempre de una fuerte presión o de un golpe violento, se deberan curar lo mismo que las *contusiones*; ademas se tendrá cuidado de quitar todos los vestidos que pudieren apretar el cuerpo del enfermo, y ponerle compresas en los sitios dolorosos, sin fijarlas en ellos, como se hace en los otros casos, por medio de vendas o alfileres: a fin de que no haya ninguna presión al rededor del pecho.

Fractura de los huesos de la cadera.

Los huesos que forman las caderas no pueden fracturarse sino por un golpe violento, o por una presión, como sucederia si el cuerpo estuviese apretado por ejemplo entre una pared, y la rueda de un carruaje; y en este caso la cura debe ser la misma que para las *contusiones*: esta misma cura se aplicará igualmente a las fracturas del sacro y del coccix.

[El *sacro* es aquel hueso que empieza en donde remata el espinazo, y el *coccix* es otro hueso que se une al sacro y le prolonga hasta el sieso.]

Fractura de los miembros.

La fractura de los miembros, como siempre se verifica rompiendose en su longitud, es facil conocerla, en el momento en que acabó de hacerse la fractura, por la mudanza notable del miembro fracturado comparado con el que está sano, y por la imposibilidad de hacerle ejecutar los movimientos que hacia antes del accidente.

En todos los casos en que no se sepa si ha habido fractura por no reconocerse los signos de ella, para socorrer al que se cree con un miembro roto a consecuencia de una caida o de cualquier otro accidente, se deberán siempre tomar las precauciones para no menear el miembro malo y despues de ponerlo a descubierto se cubrirá el sitio del dolor con unas compresas empapadas en vinagre o en extracto de saturno y se rociará de tiempo en tiempo, hasta que un cirujano haya decidido del estado de las cosas y de lo que conviene hacer.

Si por el contrario la fractura se puede reconocer con facilidad en los signos que vamos à indicar para cada parte, se conducirá uno entonces como va a prescribirse para cada fractura de los miembros.

Continuará.